

## PATRIMONIO Y TERRITORIO

### UNA NUEVA VISIÓN DE LAS DECORACIONES PARIETALES EN LA ARQUITECTURA AGRARIA DE MÁLAGA

*Álvaro Amaya Ríos*  
*Grado en Historia (UMA) y máster en Arqueología (UGR),*  
*profesor de E. Secundaria*  
*Carlos Sánchez Argüelles*  
*Miembro de la Asoc. en Defensa de las Chimeneas y del*  
*Patrimonio Industrial de Málaga*  
*Naser Rodríguez García*  
*Licenciado en Historia del Arte (UMA), profesor de E. Secundaria*

#### RESUMEN

La aparición de pinturas murales, esgrafiados y retundidos en la arquitectura agraria de la provincia de Málaga replantea el alcance y profundidad que pudieron tener las decoraciones parietales fuera de los núcleos urbanos. Este trabajo analiza más de 60 casos de edificaciones dispersas de la mitad sur de la provincia construidas entre el siglo XVI y XIX, estableciendo una clasificación según criterios técnicos, materiales y estilísticos.

**Palabras clave:** Pinturas murales; esgrafiado; encintado; retundido; arquitectura agraria; Málaga; lagar; cortijo; Edad Moderna.

*A NEW VISION OF THE PARIETAL DECORATIONS IN THE  
AGRARIAN ARCHITECTURE OF MALAGA*

ABSTRACT

The appearance of mural paintings, sgraffito and thick-jointed masonry in the agrarian architecture of the province of Malaga raises again the scope and the depth (importance) that the wall (mural) decorations could have outside the urban centers. This work analyzes more than 60 cases of scattered buildings in the southern half of the province built between the 16th and 19th centuries, establishing a classification according to technical, material and stylistic criteria.

**Keywords:** Mural Paintings; Sgraffito; Thick-jointed Masonry; Agrarian Architecture; Málaga; Winery; Cortijo; Modern age.

En un trabajo publicado con anterioridad<sup>1</sup>, señalamos la existencia de pinturas murales del periodo barroco y tardobarroco en la arquitectura agraria tradicional de los Montes y la Hoya de Málaga, un hecho que ya apuntaba hace algún tiempo Juan María Montijano en relación a las famosas pinturas del lagar de Jotrón<sup>2</sup>. A través de un significativo repertorio de edificaciones rurales, demostramos la amplitud real de un fenómeno decorativo basado en fábricas fingidas, motivos geométricos, figuras humanas y otros temas que van a realizarse a semejanza de los ejemplos existentes en el centro de Málaga y otros núcleos urbanos costeros.

---

1 AMAYA RÍOS, A. *et al.*, «Apuntes sobre la pintura mural en la arquitectura dispersa del área de influencia de Málaga», *Desde el Alto Guadalhorce*, Málaga (España), 2020. pp. 126-137.

2 MONTIJANO GARCÍA, J. M<sup>a</sup>, «El color en la arquitectura agrícola malagueña», *Boletín de Arte*, Málaga (España), 1999, pp. 493-523.

Este paralelismo entre el mundo rural y urbano no es casual; durante los siglos XVII y XVIII una parte nada desdeñable de las fincas rústicas pertenecían a acomodados propietarios residentes en la ciudad, los cuales acudían puntualmente para la supervisión del laboreo agrícola o para buscar descanso<sup>3</sup>, hecho que puede explicar que esta arquitectura vaya a reproducir esquemas constructivos y ornamentales propios de las residencias urbanas. Los valores estéticos cultos del barroco, sin embargo, van a entremezclarse aquí en una suerte de sincretismo con algunas tradiciones procedentes del mudéjar y de costumbres populares propias del mundo rural. El resultado va a dar lugar a un variado repertorio estilístico que en ocasiones no va a contar con paralelismos en las pinturas exteriores de las edificaciones urbanas.

A pesar de todo ello, decir que la ornamentación pintada constituyó el único lenguaje estético empleado en esta arquitectura sería hacer una lectura parcial de la realidad. Junto a ella, también vamos a ver soluciones que podríamos definir como decorativas basadas en el llagueado de las fábricas o en el esgrafiado de los morteros, un fenómeno procedente de tradiciones anteriores al barroco. Ante estas cuestiones nos vemos obligados a efectuar una lectura renovada de las decoraciones parietales en las zonas rurales. La continuación del trabajo de campo, efectuado ahora en toda la mitad sur de la provincia<sup>4</sup>, ha permitido revelar más de 60 edificaciones agrarias ornamen-

---

3 Para una visión pormenorizada de la sociedad rural de la Málaga de la Edad Moderna y Contemporánea, *vid.* MUÑOZ MARTÍN, M., *De viñedo a pinar, el Parque Natural Montes de Málaga*, Málaga (España), s.e., 2010 y MUÑOZ MARTÍN, M., *La Málaga de ayer, sus vecinos y sus hechos en el recuerdo*, Málaga (España), Ediciones del Genal, 2016.

4 Las edificaciones documentadas en este y en el anterior artículo son fruto del inventario de arquitectura agraria realizado en la provincia de Málaga por Carlos Sánchez Argüelles y Álvaro Amaya Ríos, *vid.* AMAYA RÍOS, A. *et al.*, «Inventariado del Patrimonio Preindustrial en las zonas rurales», II *Encuentro*

tadas, las cuales hemos ordenado según criterios técnicos, materiales y estilísticos. Para este estudio hemos separado los revestimientos en relieve (encintados, esgrafiados o decoración incisa) de las pinturas murales (imitación de ladrillo y sillar, imitación de arquitectura clasicista, decoración geométrica, ajedrezado y figura humana), teniendo en cuenta que la pintura mural generalmente incluye el dibujo inciso y que puede albergar otros elementos en relieve. Sin embargo, nos gustaría señalar que en el presente artículo la clasificación propuesta sólo sirve de base para ordenar con cierta racionalidad la amplia y variada casuística localizada en las zonas rurales, abriéndose la puerta a futuras investigaciones y trabajos como los que se han llevado a cabo sobre el centro urbano de Málaga que puedan arrojar más luz a estas pinturas dispersas en el medio rural<sup>5</sup>.

## 1. Encintados y esgrafiados

Se entiende por encintado o retundido, la argamasa que rellena las llagas y tendeles existentes entre los mampuestos o ladrillos de la fábrica, una técnica que permite proteger y decorar los muros al mismo tiempo. Las fábricas encintadas están presentes en la provincia al menos desde el periodo nazarí, al constatarse su empleo en los sistemas defensivos levantados en la frontera del emirato durante el siglo xv<sup>6</sup>. Sin embargo, con tan significativos antecedentes locales

---

*de Patrimonio Industrial*, Málaga (España), Patrimonio industrial e inclusión social, 2017, pp. 117-124.

- 5 Camacho Martínez, R., “La arquitectura pintada en Málaga y Melilla. Siglos XVI-XX”, proyecto de investigación I+D+I, PB95-0477, 2000-1033 y Camacho Martínez, R., “La pintura mural en Málaga y Melilla: configuración Urbana e Imagen Simbólica”, proyecto de investigación I+D+I, BHA 2000-1033.
- 6 MALPICA CUELLO, A., «Las técnicas constructivas en Al-Andalus. Un debate entre la arqueología y la arquitectura», *Técnicas Agrícolas, Industriais e*

esta forma de revestir mampuestos y ladrillos parece contar con una limitada casuística en la arquitectura civil de la provincia. La respuesta quizá podría encontrarse en los cambios surgidos en las técnicas constructivas y las tendencias decorativas a lo largo del siglo XVIII, que dejaron atrás el gusto por el mudéjar. En este sentido, baste citar como ejemplo la superposición ornamental en los paramentos que ha podido constatarse en algunos edificios del casco histórico de Málaga<sup>7</sup>, pero también fuera de él, como las ruinas de la puerta de acceso del antiguo convento de la Fuensanta en Alhaurín de la Torre, donde una capa de revestimiento con decoraciones pictóricas propias del barroco ocultó la ornamentación mudéjar anterior basada, entre otros aspectos, en el llagueado de los materiales.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, uno de los escasos ejemplos de encintados que hemos podido documentar se localiza entre las ruinas de la antigua aldea de Sandoval, dentro del término municipal de Moclinejo. Algunas de las casas de labor del siglo XVIII y XIX que componen el asentamiento están apoyadas sobre una construcción anterior en el tiempo según el análisis realizado en los paramentos, de la cual es perfectamente visible un muro de tapia reforzado por rafas o machones con una fábrica mixta de mampostería y ladrillo. En uno de los machones mejor conservados se puede observar un vasto retundido de argamasa rica en cal que va a cubrir las juntas de los ladrillos y mampuestos hasta el punto de dejarlos semiocultos (fig. 1).

En el cortijo de Casapalma, junto a la rivera de río Grande, Cártama, también podemos contemplar que los paramentos que componen el caserón se realizan con fábricas encintadas. El edificio

---

*Constructivas na Idade Media: curso de verán, Celanova, La Coruña (España), Universidade de Vigo, 1996, pp. 277-336.*

7 ASENJO RUBIO, E., *Urbs Picta*, Málaga (España), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2008, p 309.

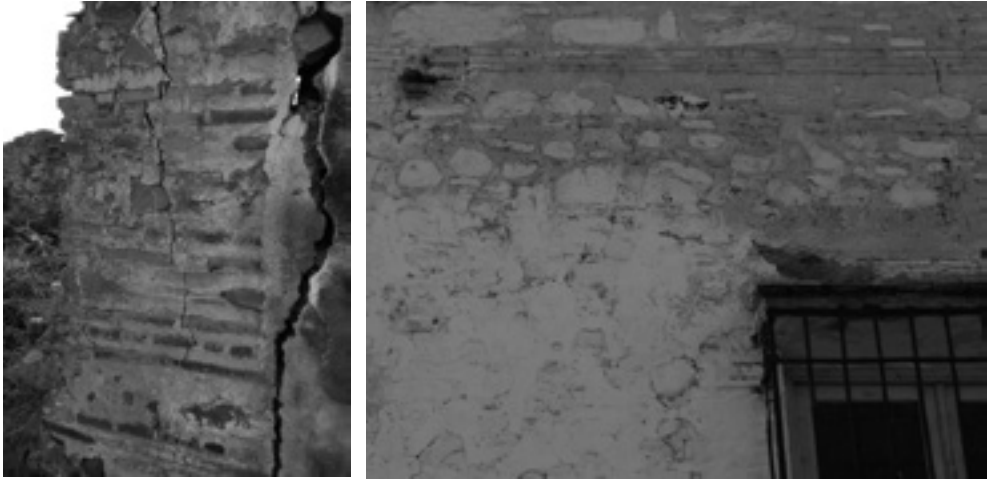


Fig. 1 (izq.): Machón con retundido, aldea de Sandoval, Moclinejo. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 2 (dch.): Fábrica de mampostería y ladrillos rejuntada con argamasa, cortijo de Casapalma, Cártama. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

se construye como casa solariega del mayorazgo de Casapalma, título otorgado en el tránsito del siglo xv al xvi<sup>8</sup>, sin descartar que pudieran haberse realizado importantes reformas posteriores pues, de hecho, es posible observar sobre la fachada principal como se adosan dos cuerpos construidos en momentos distintos. En la citada fachada la fábrica de mampuestos y ladrillos se rejunta con argamasa ocultando los materiales de menor tamaño, con la idea de armonizar los muros al dotarlos de formas más ordenadas. En la parte superior del paramento, justo por debajo de unos canecillos de ladrillo, el albañil puso especial cuidado en el llagueado de varias verdugadas de material latericio, llegando incluso a fingir con líneas incisas una tercera verdugada. Este aparejo fingido podría suponerse pigmenta-

---

8 CABRILLANA CIÉZAR, N., *El problema de la tierra en Málaga: Pueblos Desaparecidos*, Málaga (España), Unicaja Obra Socio-Cultural, 1993, p. 38.

do con almagra intensa, idea que se refuerza al localizarse algunos restos del mismo pigmento en los canecillos. Un caso de similares características lo podemos encontrar en el cortijo de Torrente, en la vega de Vélez-Málaga (fig. 2).

En otros ejemplos recogidos de arquitectura dispersa el enlucido pasa a enrasar gran parte de la fábrica para dejar a la vista mediante esgrafiado solo algunos mampuestos irregulares de cuando en cuando. Alrededor de la ventana creada por el raspado de la argamasa, los ejecutores realizaron sobre el revoco aún fresco incisiones a mano alzada siguiendo la forma quebradiza de la propia piedra. Los dibujos resultantes son realmente variados e imaginativos; en el caso del caz del desaparecido trapiche azucarero de Entrerríos, Mijas, se pueden observar figuras pisciformes y gotas alrededor de una clave de arco que contiene la fecha de 1644, desconociéndose por el momento si estos esgrafiados coinciden en el tiempo con la fecha señalada<sup>9</sup>.

En la venta del Fraile o Cantarraján (Almogía), también se esgrafiaron huecos dispersos por el resto del paramento, los cuales fueron rodeados con incisiones sinuosas pretendiendo imitar mampuestos, al modo del caso documentado en la iglesia de San Agustín, en Málaga capital. El periodo aproximado en el que se realizaron estos dibujos por el momento sigue siendo una incógnita, pues la construcción del edificio se inicia a finales del siglo xv, momento en que se entrega el lugar para la construcción de una venta a Jorge de Proaño<sup>10</sup>. Sin

---

9 En opinión de Rafael Ruíz, este motivo en forma de lágrima tiene su claro antecedente en el mundo nazarí. RUIZ ALONSO, R., «Del encintando al esgrafiado. Una hipótesis sobre el origen y desarrollo del esgrafiado a través de la arquitectura islámica y mudéjar», *Estudios segovianos*, vol. 56, n. 113, Segovia (España), 2014, pp. 105-165.

10 BEJARANO ROBLES, F., *Repartimientos de Málaga*, vol. III, Málaga, (España), Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad, 1985, p. 288.

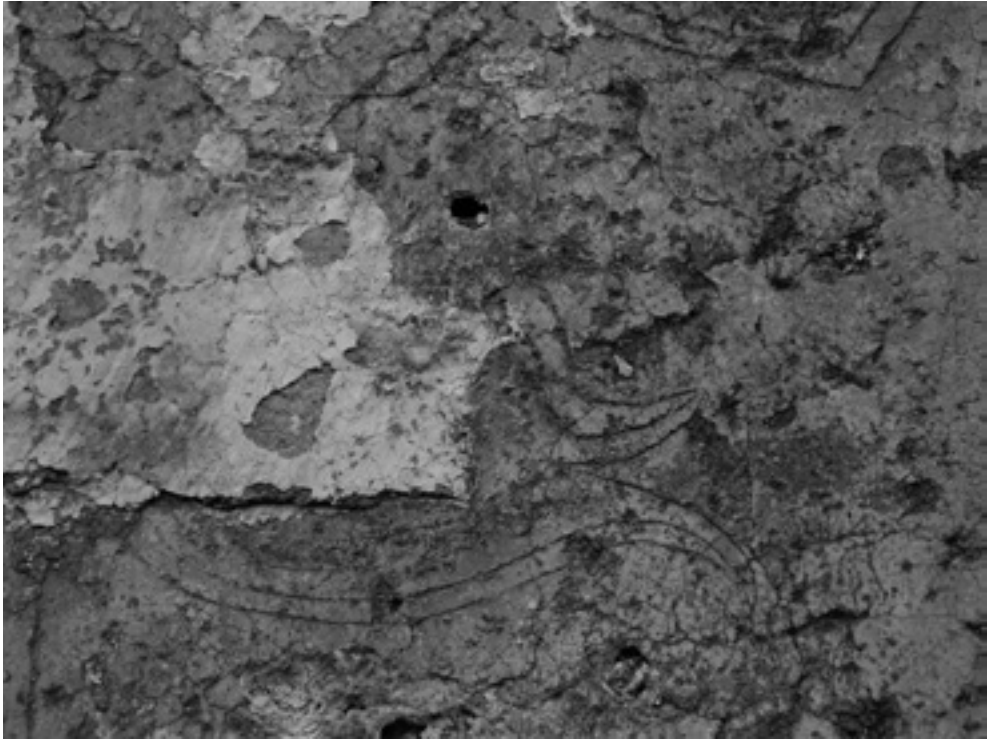


Fig. 3 (izq.): Esgrafiados imitando figuras pisciformes, venta del Fraile, Almogía. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

embargo, se aprecian abundantes reformas y reestructuraciones en la construcción, una de ellas realizada en 1751, según indica una inscripción sobre piedra en unos de los laterales del edificio, momento en el que quizá pudieron renovarse los muros y sus revocos (fig. 3).

En el ingenio azucarero de San Antonio Abad, en Nerja, volvemos a encontrar los motivos pisciformes e imitación de mampuestos mediante esgrafiados. El complejo se construye en el año 1591, pero a comienzos del siglo XVIII se iniciará un programa de mejoras en el caz que alimentaba la voladera, hecho que felizmente ha quedado registrado por sendas fechas incisas en los muros por los propios



albañiles. La primera intervención sobre el caz está fechada en 1715, donde para decorar la obra se dibujarán unas curiosas flores de cardos posiblemente realizadas por el maestro de obras Antonio Moreno, alarife que, a juicio del doctor en Historia del Arte Francisco Capilla Luque, fue responsable de las decoraciones realizadas en la también nerjeña ermita de Nuestra Señora de las Angustias<sup>11</sup>. Es, sin embargo, en las reformas del año 1734 cuando los nuevos muros de la obra hidráulica se van a decorar con motivos pisciformes y otras formas irregulares, muy similares a los anteriores casos comentados.

## 2. La decoración incisa con formas ondulantes

A decir de Rafael Ruiz, el procedimiento de las incisiones o grafito inciso «es aquel que consiste en trazar el motivo deseado mediante incisiones más o menos profundas sobre el revoco aún fresco, propiciando así que lo trazado perdure en el tiempo formando parte del mismo revestimiento»<sup>12</sup>. Como se ha podido ver en los casos anteriores, vinculado a los encintados y esgrafiados encontramos incisiones sobre el mortero fresco simulando mampuestos o formas pisciformes para dar mayor ornato a las fachadas, pero estos dibujos donde no parece aplicarse el color pudieron haber formado parte de un repertorio mucho más amplio durante la Edad Moderna.

En las construcciones hispanomusulmanas defensivas y habitacionales erigidas desde el periodo taifa hasta el nazarí, la decoración

---

11 CAPILLA LUQUE, F., *La industria azucarera en Nerja y Maro (I), Los ingenios preindustriales*, Vélez-Málaga, (España), Libros de la Axarquía, 2016, pp. 142-144.

12 RUIZ ALONSO, R., «El esgrafiado en los ámbitos islámicos y mudéjar de las relaciones entre grafito inciso, yesería y esgrafiado», *Lección inaugural del curso académico 2014-2015, Estudios segovianos*, vol. 114, Segovia, (España), 2015, pp. 19-71.

de paramentos va a contar con diferentes planteamientos tapizantes y reiterativos basados en el grafito inciso. Estos pueden aparecer dispuestos de forma oblicua, visibles en el castillón de Bezmiliana, la torre-cubo de Santa María en la alcazaba de Marbella o en uno de los aljibes situados dentro de las ruinas de Bentomiz; las retículas romboidales, en la puerta de ingreso del castillo de Álora<sup>13</sup>; las formas en zigzag que parecen imitar una estera de fibra vegetal, como las aparecidas en el recinto del castillo de Baños de la Encina en Jaén<sup>14</sup>, o el entorno urbano y la alcazaba de Almería<sup>15</sup>. Para finalizar, son también de interés para nuestro estudio las decoraciones espigadas localizadas en entornos habitacionales en la ciudad de Almería, estas últimas fechadas por la arqueología en el siglo xv<sup>16</sup>.

En época moderna vamos a encontrar también decoraciones basadas en la incisión y que van a cubrir los paramentos como si de un tapiz se tratara, cuyo fino acabado y esmero en la realización alejará cualquier género de duda de que pueda tratarse de una superficie de agarre o traba realizada sobre el enfoscado. Las composiciones aquí

- 
- 13 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E., «Estudio arqueológico y documental como apoyo a la consolidación y restauración. Puerta monumental de ingreso al recinto del castillo de Álora (Málaga)», *Anuario Arqueológico de la Junta de Andalucía*, vol. II, Sevilla, (España), 2002, pp. 74-86.
  - 14 Samuel Márquez Bueno analiza la epidermis de algunas fortificaciones andalusíes donde puede observarse encintados y líneas en zigzag incisas en el revestimiento. Vid. MÁRQUEZ BUENO, S., «El ejemplo de las torres Constructive technology of al-Ándalus: formwork and coating in military architecture (XI-XIII th)» The example of the towers», *Arqueología de la Arquitectura*, vol. 15, N° 076, Madrid/Vitoria (España), 2018, p. 26.
  - 15 GÓMEZ QUINTANA, M. A., «Intervención arqueológica preventiva en el solar sito en calle Méndez Núñez 22, Almería», *Anuario Arqueológico de la Junta de Andalucía*, vol. Almería, Sevilla (España), 2005, pp. 105-116.
  - 16 GARCÍA LÓPEZ, J. L. *et al.*, «Excavaciones de urgencia. La organización de espacios públicos y ámbitos privados en la Almería de los siglos XI y XII. Excavaciones en la calle Mariana», *Anuario Arqueológico de la Junta de Andalucía*, vol. III Actividades de Urgencia, Sevilla (España), 1992, pp. 13-29.

van a tener a la curva como motivo principal, pudiendo aparecer distribuidas con líneas verticales incisas, que en conjunto parecen formar tallos y hojas de cañas. Un caso bien conservado se puede localizar en la fachada principal del cortijo o rancho de los Barrancones, en la zona de Gibralgalia, Cártama. Sin líneas verticales y más toscas son las ondas dibujadas con paleta, localizadas en el antiguo convento de las Nieves, El Burgo.

En relación a la decoración anterior encontramos otro motivo ornamental basado en ondas dispuestas de forma ordenada sobre el paramento, pero en esta ocasión, la impresión que genera es la de imitación de escamas de pez. En la zona de pisado de uva del lagar de Orbeó, en Cártama, hemos localizado sobre un enlucido muy deteriorado el único ejemplo de esta forma de exorno. El trazado se elabora con poco esmero y de forma algo irregular, pero el hallazgo



Fig. 4 (izq.): Incisiones en forma de cañas o palmeras en un cortijo de Los Barrancones, Cártama. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 5 (dch.): Escamas, interior del lagar de Orbeó, Cártama. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

resulta de interés pues parece una evolución estilizada de la imitación de fábricas de mampostería al guardar ciertas similitudes con los cajones de mampuestos fingidos existentes en la malagueña iglesia de la Victoria (fig. 4-5).

Todas estas decoraciones basadas en la curva o en las ondulaciones van a sobrepasar los límites provinciales, al haberse registrado casos similares y algunas variantes en edificaciones agrarias de época moderna de la franja costera almeriense y murciana, en edificaciones de las provincias de Segovia, Burgos y Soria o en puntos geográficos tan distantes como Marrakech<sup>17</sup>. A pesar de existir paralelismos entre las decoraciones del periodo islámico y los citados casos de época moderna, nos es imposible conectar con seguridad ambas tradiciones y afirmar que los ejemplos agrarios respondan a una continuidad morisca, pero sí podemos señalar la existencia de esquemas decorativos basados en la mera incisión que fueron comunes y cuya difusión supera ampliamente el ámbito geográfico del área malacitana, quedando de todo ello sólo algunos vestigios dispersos.

### **3. Imitaciones de fábricas: sillares y ladrillos**

Desde tiempos clásicos hasta prácticamente la Edad Moderna la imitación de fábricas escuadradas va a contar con un amplio repertorio estilístico que va responder a necesidades y explicaciones específicas de los promotores de cada etapa histórica<sup>18</sup>. Centrándonos

---

17 Los autores identifican en la costa de Almería y Murcia, así como en algunas provincias castellanas las mismas decoraciones basadas en ondulaciones, además de alguna variante que recoge Rafael Ruiz en RUIZ ALONSO, R., *op. cit.*, 2015, p. 38.

18 Es posible que el ejemplo más antiguo de obra de cantería pintada de la que se tenga conocimiento en la provincia se encuentre en el castillo califal de

en los lagares, cortijos, molinos y otras construcciones del mundo rural de la Edad Moderna, este tema va a ser un recurso recurrente realizado bajo distintas técnicas y formas que no van a responder a cuestiones de evolución lineal, pues casi todos los ejemplos localizados sobre las fachadas ya se vienen reproduciendo con anterioridad al periodo histórico que analizamos<sup>19</sup>.

Teniendo clara esta cuestión, en los casos documentados vamos a encontrar la representación más básica en la ya mencionada venta de Cantarraján. En uno de sus paramentos son observables grafitos incisos que van a simular un despiece de sillares dispuestos en aparejo regular, las incisiones se van a combinar con un esgrafiado en el centro de los rectángulos que va a dejar a la vista los rugosos mampuestos<sup>20</sup> (fig. 6).

No obstante, mucho más abundante va a ser la imitación de este tipo de fábricas donde junto a la línea incisa se aplicará con profusión el color, creando contrastes singulares que van a resaltar el llagueado y las caras de los bloques. La paleta de colores usada va a combinar el rojo de almagra, el blanco de la cal o distintas tonalidades de ocre, aunque también pueden aparecer en menor medida el añil y el negro<sup>21</sup>. Por desgracia, en muchos casos registrados los

---

Álora. MARTÍNEZ ENAMORADO, V., «Una dar al-da wà de los omeyas en las inmediaciones de Bobastro: El castillo de Álora (Málaga)», *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*, Aguilar de Campoo (España), Diputación Provincial de Palencia, 1994, pp. 457-480.

19 Existen claros paralelismos entre la decoración que nos ocupa y los revestimientos cromáticos existentes en la decoración gótica y andalusí, para una visión general de las decoraciones cromáticas medievales españolas y francesas, *vid.* GÓMEZ URDAÑEZ, C. *et al.* (coord.) *Corpus de revestimientos cromáticos en la arquitectura histórica. vol. 1, Edad Media 1*, Zaragoza (España), Prensa de la Universidad, 2015.

20 Este despiece de sillares con esgrafiado central aparece también en la base de la torre cubo de Santa María, en el alcázar de Marbella.

21 Las Ordenanzas municipales de la ciudad de Málaga (1611) nos indican los

revestimientos están muy deteriorados y ha desaparecido cualquier rastro de pigmentación, perdiéndose así una valiosa información cromática fundamental para entender el fenómeno. Abundantes son los casos donde se hace imposible imaginar las composiciones, como en el cortijo de Casa Arias y la fuente de Parras Viejas en Casabermeja; la almazara de Torrealquería y la ya desaparecida portada de Huerta de Campos, en Alhaurín el Grande; las ruinas del antiguo lagar de las Contadoras en el Parque Natural Montes de Málaga, el marbellí trapiche del Prado; el molino de Cabrera en el Tajo de Ronda y un largo etcétera. En otros casos, las pinturas se han perdido para siempre debido a la completa ruina del edificio, quedando, con suerte, algún vecino de la zona que testimonie su existencia<sup>22</sup>.

Las variantes identificadas en estos falsos despieces cuentan con fórmulas donde se aprecia mayor complejidad y colorido. La más habitual de todas las tipologías documentadas usará el grafito inciso para simular una obra de cantería contrapeada y con los correspondientes llagas y tendeles. La forma de usar los colores va a dar como resultado una imagen plana, sin profundidad, pero que se compensará por el contraste cromático que resulta al combinar el blanco y el ocre. Algunos ejemplos los encontramos en el cortijo del

---

colores que se debían utilizar en el trabajo de las pinturas moriscas. A pesar del alto interés del documento, con el objeto de no desviarnos de la línea principal de esta publicación, no vemos oportuno entrar en un análisis comparativo entre dicha información con los casos registrados en las zonas rurales, un trabajo del que, por otra parte, ya existe una interesante aproximación realizada en ASEÑO RUBIO, E., *op. cit.*, p.117.

- 22 No es raro encontrar testimonios de propietarios y vecinos que al ser preguntados por un lagar o molino ya en ruinas recuerden la existencia de ‘dibujos’ en las fachadas. Así, en algunos proyectos donde tuvimos la suerte de colaborar, como en AYUNTAMIENTO DE RINCÓN DE LA VICTORIA, *Plan Director del Patrimonio Histórico de Rincón de la Victoria*, 2020, documentamos varios casos de lagares cuyas decoraciones murales habían desaparecido por completo, tales como el lagar de Guirado, Wittenberg (Bitambé) e Indiana.

Cañaveral junto al Puerto de la Torre o la alcubilla de decantación del desaparecido lagar del Francés, situado en el antiguo partido rural de Venta Larga, ambos en Málaga; un interesante ejemplo también lo tenemos en la Casa Pintada, próxima a la ciudad de Vélez-Málaga, donde una cartela dibujada con la fecha de 1793 nos indica que la imitación de fábricas que cubren todas las fachadas se mantiene hasta finales del siglo XVIII.

También aparecen otras composiciones que usan la almagra junto al ocre o el blanco de la cal: son los casos de la torre de contrapeso del lagar de Jotrón en el Parque Natural Montes de Málaga o la casa de Alarcón Luján en el pueblo de Cártama, cuyas pinturas desaparecieron hace pocos años en una desafortunada intervención realizada en el edificio. En el caso del lagar de La Loma, en El Borge,

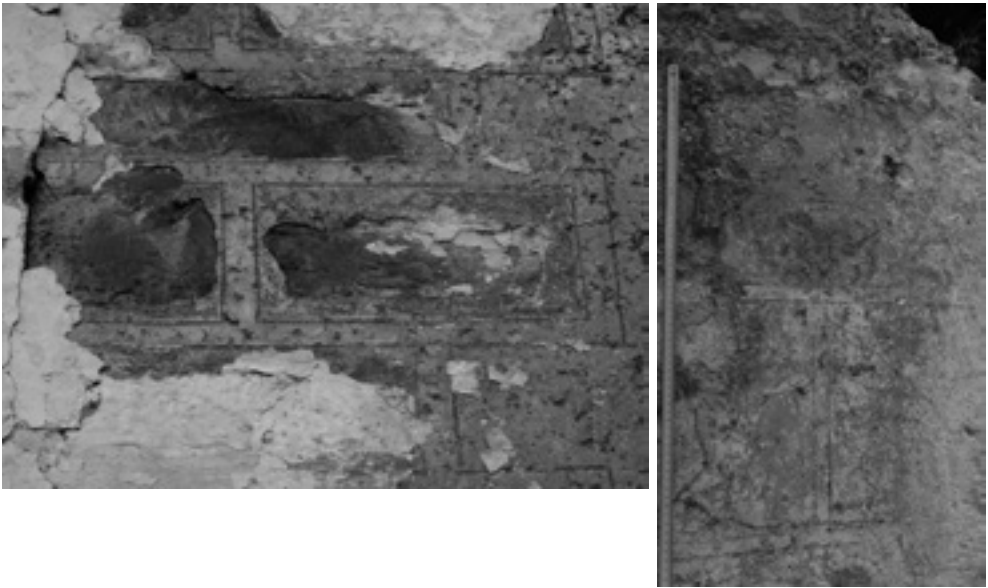


Fig. 6 (izq.): Esgrafiados simulando una fábrica de sillares, venta del Fraile, Almorogía. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 7 (dch.): Despiece de sillares finjidos, alcubilla de decantación del lagar del Francés, Málaga. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

encontramos un zócalo de sillares pintados con almagra y llagueado blanco, complementando unas fachadas completamente pintadas en rojo (fig. 7).

A medida que nos aproximamos al siglo XIX parece imponerse una variante donde el llagueado existente entre la cantería disminuye su anchura, llegando en ocasiones a crear la apariencia de un aparejo a hueso. Por otra parte, el cromatismo de las composiciones va a quedar limitado a un solo color. Posiblemente estos cambios se deban al gusto clasicista que se difunde en la zona desde finales del siglo XVIII. Algunos casos los encontramos en la capilla del lagar de Morenillo, en el curso medio del arroyo Chaperas, Montes de Málaga; la fachada principal del lagar de Orbeó en Cártama y la torre de contrapeso del lagar de Medina, Comares (fig. 8).



Fig. 8: Torre de contrapeso con sillares fingidos, lagar de Medina, Comares. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.



Estas figuraciones geométricas planas se contraponen a otras donde la ornamentación adquiere volumen gracias a la adición de una segunda línea incisa alrededor de los cuadrángulos, quizá con el objetivo de simular bloques almohadillados con juntas cóncavas o en caveto, muy similares a los que se localizan en la ermita de la Cruz del Molinillo. Por desgracia, casi todos los edificios documentados conservan sólo la retícula incisa sobre el revoco, cabiendo suponer la adición de un tercer color entre el llagueado y el interior del cuadrilátero. Unas muestras de esta tipología podemos encontrarlas en la fachada sur y sureste de Cela de Abajo en Moclinejo o en el lagar de Lo Ruiz, en Almogía, sin embargo, una decoración cuya pigmentación aparece en un aceptable estado de conservación se sitúa en una vivienda del casco histórico de Coín. El edificio presenta una composición geométrica simulando despiece de sillares en azul, mientras que el llagueado se realiza con bandas en almagra y blanco. El programa se complementa con unas cenefas con escamas bajo la cornisa usando la misma paleta de colores. El conjunto cuenta también con unos machones de ladrillos y paneles con motivos decorativos en los que se aprecian círculos, cuerdas y flores de lis (fig. 9).

El sillar almohadillado adquirirá aún mayor volumen al conseguir el efecto de punta de diamante al trazarse sobre él dos líneas diagonales cruzadas, al modo de la decoración existente en el edificio n.º 13 de la calle Tomás de Cózar, en Málaga capital. Un caso rural de interés lo podemos ver en la capilla levantada junto al lagar de Lo Muñoz, en las inmediaciones del arroyo Jaboneros. Sólo sabemos del edificio que ya existía a mediados del siglo XVIII<sup>23</sup>, aunque el lenguaje arquitectónico de la capilla parece indicar que su edificación debió realizarse en un momento no muy alejado en el tiempo por las simi-

---

23 Archivo Municipal de Málaga, Catastro de Ensenada, Respuestas Particulares, vol. 95, f. 2540.



Fig. 9: Lienzo decorado con despiece de sillares y llagueado a distintos colores, vivienda en el casco histórico de Coín. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

litudes formales con otros cortijos del momento<sup>24</sup>. La ornamentación se compone por una retícula de celdas rectangulares que a su vez se descomponen en triángulos de ocre y almagra. El llagueado va a contar con su propia combinación al alternar el ocre en tendeles y almagra en las llagas<sup>25</sup>. Un esquema muy similar es visible en unas

---

24 AMAYA RÍOS, A., «Apuntes sobre la evolución y características funcionales de los lagares de Málaga», *Arqueología y Territorio*, 14, Granada, (España), 2017, pp. 175-191.

25 Ante el evidente valor patrimonial de este edificio y otros semejantes, solicitamos su protección arquitectónica ante el Departamento de Arquitectura y Conservación de la Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e Infraestructu-

ruinas pertenecientes a la almazara de los Pérez de Vélez-Málaga, del cual podemos tomar con las debidas cautelas el año de 1788 como fecha de realización, según indica una placa fundacional situada en el edificio<sup>26</sup>. Aunque el estado de conservación es pésimo, aún puede observarse una ornamentación que imita bloques con agudas caras piramidales, un efecto que va a verse reforzado con la aplicación de color almagra en las caras opuestas (fig. 10-12).

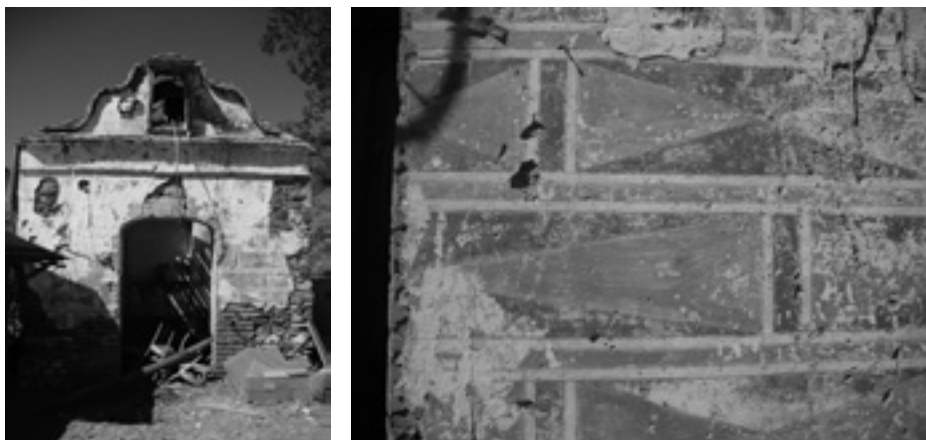


Fig. 10-11: Ejemplos de sillares fingidos con triángulos para conseguir un efecto de mayor volumen, capilla de Lo Muñoz, Málaga. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

---

ras del Excmo. Ayuntamiento de Málaga. En el caso de la capilla de Lo Muñoz, realizamos una solicitud con fecha de entrada el 17 de septiembre de 2014; la petición se resolvió de forma favorable el mes de diciembre del mismo año. Para otros casos como el de Pro Bajo, también en Málaga, no hemos obtenido respuesta administrativa.

- 26 GUZMÁN VALDIVIA, A. *et al.*, «El abandono de nuestro patrimonio: el molino aceitero de Pérez. La ruina casi total de un edificio fabril vinculado a los ilustrados de la Sociedad Económica de Amigos del País de Vélez-Málaga», *Sociedad: boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga*, n.º 13, Vélez-Málaga (España), 2014, pp. 63-68.

La siguiente categoría es una de las más ricas y efectistas de las pinturas murales presentes en Málaga. La creatividad usada en este lenguaje geométrico llevará a incluir formas que van a alterar visualmente la lógica de una fábrica de sillares al incluir arcos de circunferencias en los ángulos internos de los bloques, un esquema que tiene unos evidentes antecedentes en algunos ejemplos de decoración cromática del periodo gótico, como el del castillo de Alcañiz en Teruel, o pasado los Pirineos, en la capilla de Plaincourault, en el departamento francés de Indre<sup>27</sup>. Eduardo Asenjo, en su análisis de la antigua vivienda del Alcaide de los Donceles en Sedella<sup>28</sup>, cataloga este tipo de decoración como un ejemplo del siglo XVI que permite enlazar la tradición de pintar con cierto naturalismo los materiales constructivos con las formas geométricas más abstractas de finales del XVII y de principios del XVIII. En este artículo aportamos el caso del imponente lagar de Cela Alto, en las inmediaciones de Moclinejo. Las fachadas del edificio cuentan con una decoración que va a imitar sillares cuadrados con un encintado de color almagra y un cuarto de circunferencia en cada ángulo del cuadrilátero, albergando estos a su vez arcos concéntricos de color ocre, añil y almagra. Establecer una cronología para las pinturas de Cela no es sencillo sin estudios de paramentos adecuados; la heredad cuenta con una compleja historia que se remonta a finales del siglo XV, sin embargo, optamos por la posibilidad de que las pinturas pudieran haber sido realizadas en el momento en el que el edificio entró a formar parte de patrimonio del marquesado a comienzos del siglo XVIII, o quizá poco tiempo después<sup>29</sup> (fig. 13).

---

27 GÓMEZ URDAÑEZ, C. *et al.* (coord.), *op. cit.*, p. 6.

28 ASENJO RUBIO, E., *op. cit.*, p. 340.

29 ALFONSO SANTORIO, P., *La nobleza titulada malagueña en el siglo XVIII y sus redes sociales. Interrelaciones entre la nobleza regional y la cortesana*, Málaga, Universidad, 2005, p. 500 [Tesis doctoral].

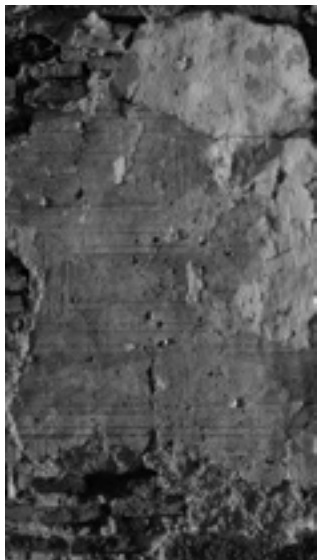


Fig. 12: Ejemplos de sillares fingidos con triángulos para conseguir un efecto de mayor volumen, almazara de Los Pérez, Vélez-Málaga (izq.). A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 13: Sillares con encintado de almagra y un cuarto de circunferencia en cada ángulo del cuadrilátero, albergando el color ocre, añil y almagra, lagar de Cella Alto, Moclinejo (dch.). A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

La hipótesis sobre la cronología de las pinturas de Cella Alto va a encontrar cierto apoyo en idénticos ejemplos localizados en haciendas olivareras del Aljarafe sevillano, son los casos de las decoraciones del antiguo pósito de Alcalá de Guadaira, caso similar al de Sedella y en el que incluso podemos ver pintada la fecha de 1760; la Mejorada Baja (Los Palacios y Villafranca), con unas pinturas realizadas durante unas intervenciones de mejora en la segunda mitad del XVIII<sup>30</sup>,

---

30 BEJINES RODRÍGUEZ, F., «De la pérdida del valor funcional al valor cultural emergente de la arquitectura sevillana del olivar: análisis patrimonial de la Hacienda Mejorada Baja (Los Palacios y Villafranca)», *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 97 (294), Sevilla (España), 2014, pp. 41-56.

y finalmente, la hacienda de La Peregrina (Bormujos), construida en el año 1759. A diferencia de Cela Alto, el diseño de Bormujos tiene un solo cuarto de circunferencia en cada ángulo del cuadrilátero, pintado de almagra. El relleno del cuadrilátero parece ser ocre, mientras que el añil se deja para llagas y tendeles. La sorprendente relación entre las decoraciones de ambas provincias además invita a pensar en la existencia de un repertorio formal compartido por varios talleres de distintas áreas geográficas.

En estrecha vinculación con las composiciones basadas en el sillar encontramos al ladrillo fingido. En su definición más elemental, este motivo decorativo se obtiene realizando incisiones perpendiculares en el mortero aún fresco y pigmentando con almagra el interior de los rectángulos correspondientes, para ello, el autor podrá ayudarse de estarcidos a juzgar por los restos de bandas marcadas en negro localizadas en algunos ejemplos como en el patio interior de Cela Alto o en el acceso a la galería para abastecimiento de agua en la calle de Pilar Alto.

La imitación pintada choca con la idea que se tiene del ladrillo como material pobre y, por lo tanto, a ocultar, pero lo cierto es que esta tradición decorativa tiene amplia difusión en la Península, presente en construcciones arquitectónicas que van desde el periodo almohade al nazarí<sup>31</sup>, pudiendo ser la razón de esta visibilidad la importancia que alcanzaron las fábricas latericias en la arquitectura islámica, donde las composiciones decorativas alcanzaron un enorme grado de virtuosismo. El uso de ladrillo fingido trasciende a la arquitectura mudéjar, contando Málaga capital abundantes ejemplos, por otra parte, ya sobradamente conocidos y analizados<sup>32</sup>. El fenómeno

---

31 FERNÁNDEZ PUERTAS, A., «La casa nazarí en la Alhambra», *Casas y Palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona (España), 1995, pp. 269-286.

32 Entre otros, Eduardo Asenjo Rubio ofrece una interesante recopilación de algunos casos urbanos en ASENJO RUBIO, E., *op. cit.*, pp. 316-328.

se extiende también a su ámbito rural, pudiendo localizarse casos de ladrillos pintados con almagra en forma de verdugadas como los visibles en uno de los patios del cortijo Cañaverál, en Puerto de la Torre o en el lagar de Pacheco Bajo en el Parque Natural Montes de Málaga, del que apenas quedan unos restos junto a la puerta principal. También encontramos ladrillos fingidos en contextos relacionados con las construcciones hidráulicas, como el pilar del lagar de Carrasco, en la zona de los Pechos de Cártama; el lagar del Naranjo en Olías y en restos del acueducto de San Telmo, cercanos a la barriada de Huerta Nueva.

Más interesantes a nuestro parecer son los ejemplos hallados de composiciones bicromas de ladrillos, en almagra y ocre, algo no documentado aún en el casco histórico de la capital malagueña. Uno de ellos se encuentra en las jambas del arco de entrada a la capilla del cortijo de las Avemarías, junto al Guadalmedina. Aquí, la bicromía se dispone en horizontal siguiendo un supuesto aparejo



Fig. 14-15: Ladrillos bicromos fingidos, patio interior del lagar de Cela Alto, Mocli-nejo. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

a sogas y tizón, alternando hiladas en ocre y almagra. Una lápida fundacional elaborada en mármol indicando la fecha de 1762 nos aporta una cronología precisa para las pinturas. Otro caso de ladrillos bicromos está en el patio de laboreo de Ceta Alto; aquí la bicromía se dispone en diagonal, enmarcando cajas fingidas de mampostería. Para lograr una combinación adecuada de los colores, el artífice no duda en alterar el aparejo de sogas y tizón llevándolo a realizar algunas imprecisiones como alargar de manera extraña el tamaño del material latericio. También contamos con un ejemplo de bicromía en diagonal muy semejante en un lugar tan alejado como la ya mencionada hacienda sevillana de la Mejorada Baja (fig. 14-15).

#### **4. Arquitectura clasicista**

Este repertorio decorativo aparece en una fecha más tardía que las anteriores categorías y texturas, concretamente con la llegada a Málaga del gusto por el clasicismo en la segunda mitad del siglo XVIII. En la capital ha dejado ejemplos muy destacables, aunque algunos de ellos fueran incomprensiblemente demolidos como la Casa del Administrador, sita en el Perchel. En el ámbito rural el ejemplo más famoso y estudiado, aunque apenas conservado, sería el lagar de Jotrón. En numerosas ocasiones este repertorio incluye figuras humanas representando alegorías por lo general, aunque a veces pueden aparecer escenas costumbristas.

Ciñéndonos únicamente al repertorio pictórico basado en la arquitectura clasicista, haremos una pequeña división: por un lado, aquellas arquitecturas cuyos elementos aparecen en positivo, generalmente en colores terrosos y planos, y aquellas arquitecturas cuyos elementos aparecen en negativo, generalmente en grisalla, con un modelado muy conseguido.



En el lagar de Pro Bajo, junto al nacimiento del arroyo Teatinos en Málaga, se aprecia en el piso de arriba una pilastra cajeadada de orden toscano y algunas bandas, todo ello en grisalla. El edificio de Pro Bajo, magnífico ejemplo de lagar del XVIII, ha perdido parte de las cubiertas y de forma reciente una de sus naves ha sido demolida para extraer las piedras y la prensa de la almazara, pero aún es posible su recuperación mediante una intervención adecuada, pudiendo convertirse por su potencial en un referente del patrimonio asociado a la producción de vino de Málaga.

Continuando con nuestro recorrido, en las ruinas del lagar de Frontilla, Moclinejo, aún son visibles en las fachadas exteriores pilastras que conservan su policromía en tonos terrosos o marmóreos, cuyo estilo toscano es deducible por algunos restos de basa fingida. Del mismo orden debieron ser las pilastras visibles a duras penas en el lagar de Lo Cea, en el arroyo Jaboneros de Málaga y los restos de pilastras del trapiche del Prado en Marbella.

Asimismo, en el cortijo de Vareno, cercano a Totalán, del que sólo quedan algunos muros, encontramos fragmentos de una pilastra cajeadada y elementos atectónicos como guirnaldas, rocallas o haces vegetales<sup>33</sup>, todo ello en grisalla, además de restos de jaspeado bajo la cornisa y en la parte baja del muro (fig. 16-17).

En relación con los elementos atectónicos propios de esta categoría, hay que señalar la existencia de abundantes ejemplos de cartelas mixtilíneas o recortadas en grisalla en cuyo interior encontramos fechas y nombres, una información de gran interés para datar la construcción del edificio o bien la fecha de realización de las pinturas. El lagar de las Justas, el molino Alto y la huerta de Segura, todos ellos en el municipio de Málaga, constituyen algunos modelos de ello. De alto interés son también las composiciones donde aparecen

---

33 Una posible hipótesis es que representen símbolos de prosperidad, abundancia y fertilidad.

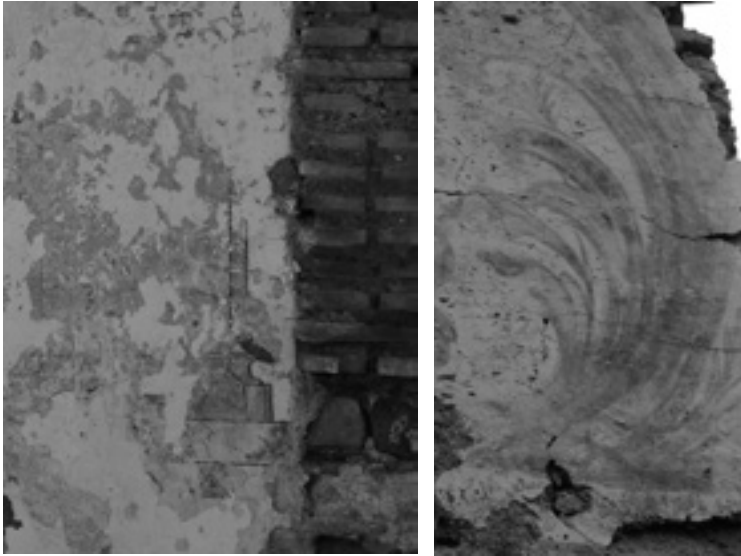


Fig. 16-17: Pilastras y haz vegetal en las ruinas del lagar de Frontilla en Moclinejo y Vareno, Totalán. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

guirnaldas con racimos de uvas como las que decoran el intradós de un arco de acceso al patio de Cela Alto (fig. 18).

A pesar de la monumentalidad que debieron de tener estos conjuntos murales, el que a día de hoy retiene mejor la grandeza de su pasado es el puente monumental del antiguo camino de Almogía a su paso por el arroyo León, en el partido rural de Verdiales. En él todavía se vislumbra una portada triunfal de orden toscano que cobija un solo vano adovelado de medio punto y coronado por un doble friso, además de un tímpano curvo flanqueado por dos remates esféricos. La luz del arco encierra una inscripción en letras capitales aludiendo a su creación, si bien se encuentra fragmentada. Se aprecian restos de sombreado y aunque las columnas y el entablamento parecen estar en grisalla, imitando el mármol, las dovelas del arco conservan restos de pintura de tonos terrosos o rojizos. Llama poderosamente la atención que esta grandiosa puesta en escena sólo sirva para

salvar el paso de un humilde arroyo, y que, además, no sea visible salvo que el viandante descienda hasta el lecho del mismo (fig. 19).



Fig. 18 (izq.): Guirnalda con racimos de uvas, acceso al patio de Cela Alto, Mocli-nejo. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 19 (dch.): Portada monumental fingida en un puente del antiguo camino de Almogía, Arroyo del León. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

## 5. Aparición de la figura humana

Esta categoría es la menos usual en la ciudad debido quizá a su refinamiento y complejidad iconográfica además de su tardía aparición, generalmente situada a mediados o finales del siglo XVIII. Su presencia en los casos estudiados del ámbito rural es muy reducida, casi anecdótica, pero poderosamente llamativa. La fragmentación de los restos estudiados impide por el momento afirmar la existencia de programas iconográficos como los que existen en la ciudad, aparte del ya estudiado lugar de Jotrón.

En el artículo ya citado, analizamos las curiosas figuras aparecidas bajo la cornisa del lagar de Frontilla, en Totalán, sorprendentes por su riqueza de colores y por su carácter naturalista, frente a la paleta relativamente reducida de la mayoría de casos. En cuanto a su iconografía, las pinturas representan rocallas, guirnaldas con flores y frutas, además de cabezas de angelotes o querubines con una perspectiva hierática y frontal, como máscaras, algo inédito en la ciudad (fig. 20).



Fig. 20: Figura humana, lagar de Frontilla, Moclinejo. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Debemos traer a colación al menos dos nuevos hallazgos, ambos situados igualmente en la zona de la Axarquía. El primero de ellos es una virgen con corona imperial y manto en el ingenio de San Miguel (Nerja), cuya figura está orlada por un nimbo de rayos. Una cenefa de rocalla enmarca la composición (fig. 21).

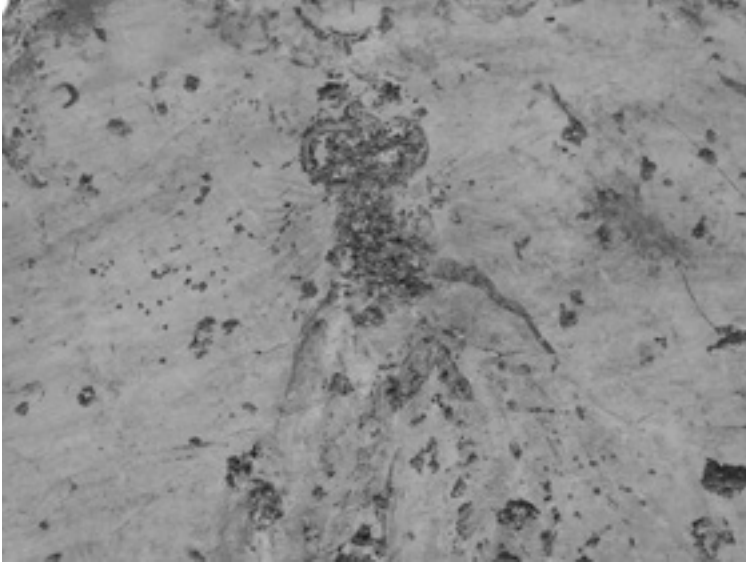


Fig. 21: Virgen con corona y manto, ingenio de San Miguel, Nerja. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

El otro caso de este tipo de composiciones, quizá más singular, es el del veleño lagar de Vallejos. Se trata de una rica ornamentación donde entre otros elementos hemos encontrado al menos dos figuras humanas. La primera, una cabeza de gran tamaño y postura frontal, que ha perdido casi por completo su policromía realizada en almagra, y que parece representar un rostro masculino de forma muy naturalista. Las incisiones trazan las partes del rostro y las ondulaciones del cabello. De un estilo parecido eran las alegorías de continentes que se hallaban en el n.º 3 del Pasillo de Atocha de la capital, inspiradas en la *Iconología* de Cesare Ripa, ya desaparecidas (fig. 22). La otra, un campesino con sombrero de ala ancha de color almagra, una casaca en varios tonos de almagra, calzón, polainas y llevando por calzado posiblemente unas albarcas. El campesino parece ocupado asiendo las manceras de un arado que es tirado por un animal, pero

por desgracia, el mal estado de las pinturas en este punto impide ver la escena al completo. Según las indicaciones realizadas por el doctor en Historia del Arte Francisco Capilla Luque a los autores, la vestimenta aparecida en esta escena costumbrista es similar a la de los personajes de los azulejos conservados en el patio privado del Palacio Episcopal de Málaga, restaurados por Estrella Arcos von Haartman. Llama la atención que tanto la virgen de Nerja y el campesino que aquí describimos tienen los rostros picados, coincidencia que puede ser fortuita o fruto de un cierto decoro previo a reformas posteriores, comprensible, sobre todo, en el caso de Nerja por tratarse de una figura religiosa (fig. 22-23).

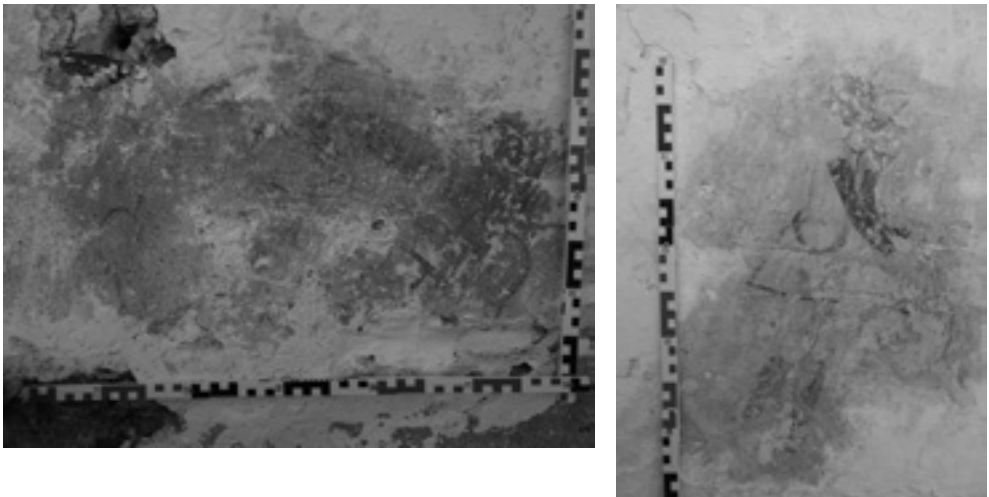


Fig. 22-23: Restos de policromía representando una figura humana (izq.) y campesino (dch.), lagar de Vallejos, límite municipal entre Vélez-Málaga y Viñuela. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

El programa de Vallejos se completa con guarniciones cajeadas de ladrillos de cuyos ángulos salen haces en diagonal jalonados por circunferencias que disminuyen en tamaño. En la parte central de

la fachada, también se ha podido documentar un sol o flor de 25 radios o pétalos y tapizando parte del paramento, una composición geométrica basada en circunferencias secantes que va a generar un juego de flores hexapétalas entrelazadas, todo ello en almagra y blanco (fig. 24).

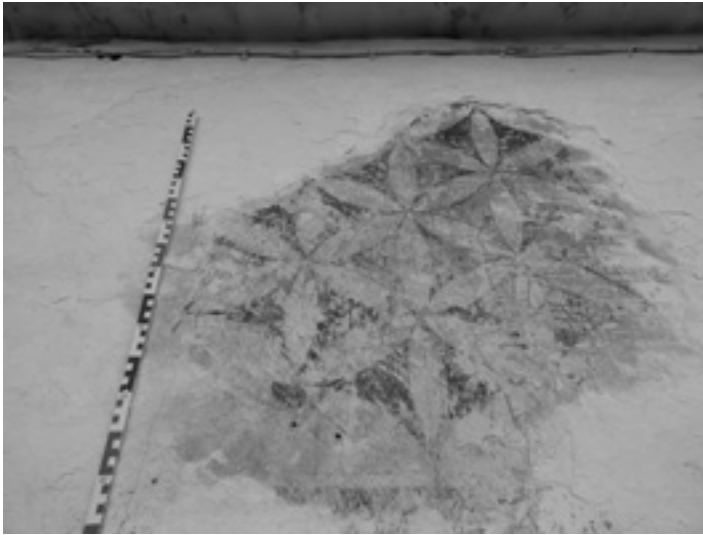


Fig. 24: Composición de hexapétalas, lagar de Vallejos, límite municipal entre Vélez-Málaga y Viñuela. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

## 6. Motivos circulares, cruces y cenefas

El repertorio ornamental existente en el lagar de Vallejos nos da paso a otro tipo de motivos basados en la geometría, que va a emplearse como parte integrada dentro de composiciones más complejas o va a constituir por sí mismo el único exorno de toda una fachada. Estas ornamentaciones van a presentarse bajo esquemas y tratamientos muy amplios debido en buena parte a que su elaboración

se hace bajo la libertad otorgada por el lenguaje popular empleado en la arquitectura agraria. Predominando este panorama vamos a encontrar las decoraciones geométricas tendentes a formas circulares como rosetones, figuras estrelladas, hexapétalas y otros símbolos solares. El significado de estas figuras puede tener, según Rosario Camacho, un cierto sentido apotropaico. Curiosamente, muchas de ellas se encuentran en edículos auxiliares relacionados con el suministro de agua, como minas hidráulicas, alcubillas de decantación y pilares, quizás con el objetivo de alejar el peligro de enfermedades transmitidas a través de aguas corrompidas. Los colores utilizados casi siempre son almagra, ocre, añil y negro.

Así, tenemos el caso de la bocamina del sistema hidráulico del lagar de Orbeó, en la zona llamada Pechos de Cártama, que consta de tres estrellas simétricas en azul y almagra dibujadas en el tímpano a compás; o el pilón situado junto al molino hidráulico de la Cuesta del Cardón, edificio situado en Alhaurín de la Torre; la composición realizada sobre la pilastra parece basarse en una cruz latina o crucifijo sobre peana con una cartela con la fecha de 1796. La cruz está flanqueada por rosetones de hexapétalas inscritas cada una de ellas en un círculo y complementadas con bandas horizontales y verticales, todo ello en almagra. Este motivo ornamental se asemeja a los que se localizaron en el palacio de Villalcázar en Málaga. A estos ejemplos hemos de añadir una alcubilla en Alpandeiire decorada con una flor o cruz hexapétala, realizada en negativo sobre un círculo también de color almagra. El parecido de este tipo de decoración con crismones y discos solares de tradiciones muy anteriores bien merecería una investigación más profunda (fig. 25).

Siguiendo la misma línea decorativa destacamos la decoración aislada en el sistema hidráulico del lagar de Lo Cuti, próximo a Olías. En un muro de contención que protege la alberca y en el inmediato pilar aparecen distribuidas cartelas en cuyo interior se dibujan las conocidas flores de seis pétalos. La novedad la van a aportar los rose-



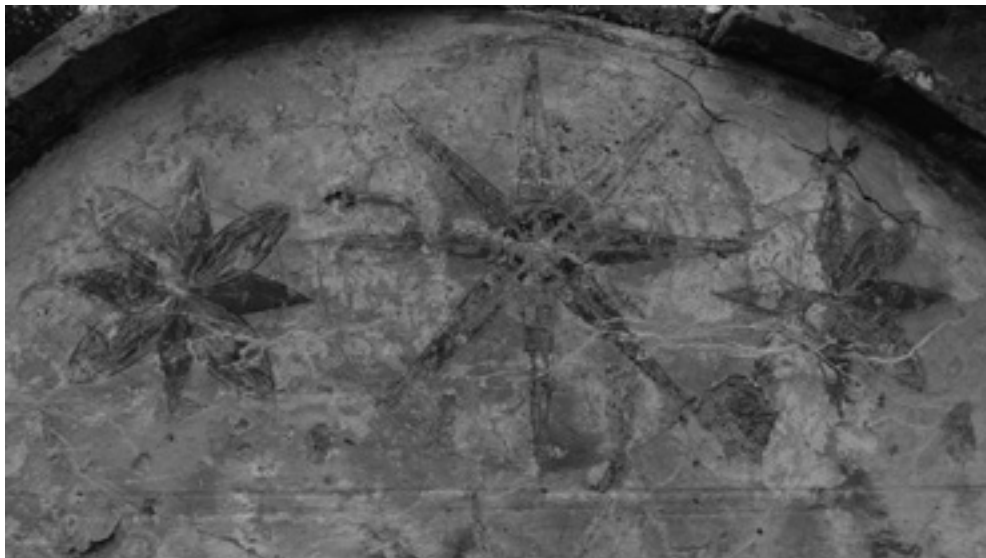


Fig. 25: Estrellas, bocamina del lagar de Orbeó, Cártama. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

tones hexalobulares formados por un juego de lazos situados en cada extremo de la alberca, además de dos cruces patadas circunscritas, propias de la orden de los Trinitarios Calzados. Para la realización de este programa se utilizó el ocre, la almagra y un pigmento por completo desaparecido, pero que presumiblemente podría tratarse del añil. El caso de Lo Cuti es similar al que puede observarse en la torre de contrapeso del lagar de los Ritos, Casabermeja, cuyo remate está decorado con la misma iconografía, pero recercada por hiladas de ladrillo y fingidos (fig. 26).

Alejándonos de la arquitectura hidráulica, las fachadas de los propios lagares, cortijos y molinos van a decorarse con la misma temática, por ejemplo, en el lagar de Santiago de Almogía hemos encontrado una flor hexapétala muy parecida a la de Alpendeire pero sin restos de policromía, acompañada de una rústica cartela donde



Fig. 26: Hexapétalas y coronas hexalobulares, alberca de Lo Cuti, Totalán. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

parece leerse «APOSTOL», una cruz dentro de una circunferencia y lo que podría ser una calabaza, atributo de Santiago Apóstol. El mismo significado protector otorgan las numerosas cruces realizadas con mayor o menor calidad técnica halladas por la geografía malacitana.

Existen al menos dos casos de decoraciones aisladas con las que hemos podido establecer paralelismos conocidos en la ciudad o en las zonas rurales. La primera de ellas se localiza en el centro del testero de la capilla del lagar de Montemayor, en Almogía. El exorno se compone por cintas incisas y pintadas en almagra cuyo trazado va a componer un dibujo geométrico en forma de aspa, extraña a la simbología cristiana habitual de las iglesias y capillas rurales. El juego de cintas entrelazadas en su centro nos permite vincular de forma clara un motivo que entronca con la decoración de tradición mudéjar (fig. 27).



Fig. 27: Cruz de lacería, capilla del lagar de Montemayor, Almogía. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Para finalizar, aportamos otro desconcertante hallazgo localizado en el lagar del Palmar, localizado en el cerro del Moro, Málaga. Una sola cenefa decorativa en el intradós de un arco situado en la zona de prensado de la uva. Este caso es extraordinario por su ubicación en la parte dedicada expresamente al laboreo, y donde sólo los operarios podrían verlo. Este hecho complica el concepto de decoración mural como elemento destinado a cubrir zonas principales o nobles de un edificio. Por otra parte, la propia tipología de la composición es anómala: dibujos incisos geométricos compuestos por rombos en los que se ha señalado la bisectriz de algunos de sus ángulos, círculos concéntricos, círculos entrelazados, figuras semejantes a compases, etc. Los dibujos no son simétricos a uno y otro lado del arco. Se desconoce el programa completo, pues gran parte del mismo ha sido ocultado por distintas capas de encalado, y no se observan restos de policromía a simple vista (fig. 28).

## 7. Zócalos pintados: el caso del ajedrezado

El ajedrezado como ornamentación mural encuentra precedentes en las decoraciones pintadas y esgrafiadas del mundo hispanomusulmán, siendo un buen ejemplo de ello los restos de zócalos descubiertos por el arqueólogo e historiador del Arte Gómez-Moreno entre las ruinas de Madinat Ilbira<sup>34</sup>. Sin embargo, este motivo geométrico va a estar presente también en el mudéjar formando parte de manifestaciones ornamentales<sup>35</sup>. En la capital malacitana, en un contexto histórico mucho más tardío, también aparece este revestimiento dentro de la capilla de las Ánimas del cementerio de San Miguel, camposanto cuya inauguración está documentada en 1810. Su uso como decoración parietal en el ámbito que analiza este artículo también queda documentado en los zócalos interiores del cortijo de Gutiérrez, Cártama. En el paramento interior de uno de los muros de tapia del edificio se han identificado fragmentos muy deteriorados y cubiertos por varias capas de cal de blanqueo. A pesar de la escasez de los restos, cabe interpretar la reiteración de rombos blancos y negros despiezados siguiendo el proceso de grafito inciso. El ajedrezado cubría el paramento hasta media altura, mientras que en la mitad superior aparecen cenefas también con ajedrezados y lazos de almagra. Por desgracia no ha sido posible realizar un estudio en profundidad del cortijo de Gutiérrez, un singular edificio de tapia con pocos casos similares en la arquitectura agraria habitual de la zona, pues ha sido demolido de forma reciente para construir una vivienda de nueva planta. No es raro encontrar en el interior de las viviendas zócalos realizados en almagra o añil, no obstante, este humilde hallazgo abre la puerta a la posible existencia de otras

---

34 TORRES BALBÁS, L., «Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana», *Al-andalus*, vol. VII; Madrid, (España), 1942, pp. 395-417.

35 RUIZ ALONSO, R., *op. cit.*, 2015, p. 36.

composiciones igual de elaboradas en las zonas rurales de la provincia (fig. 29).

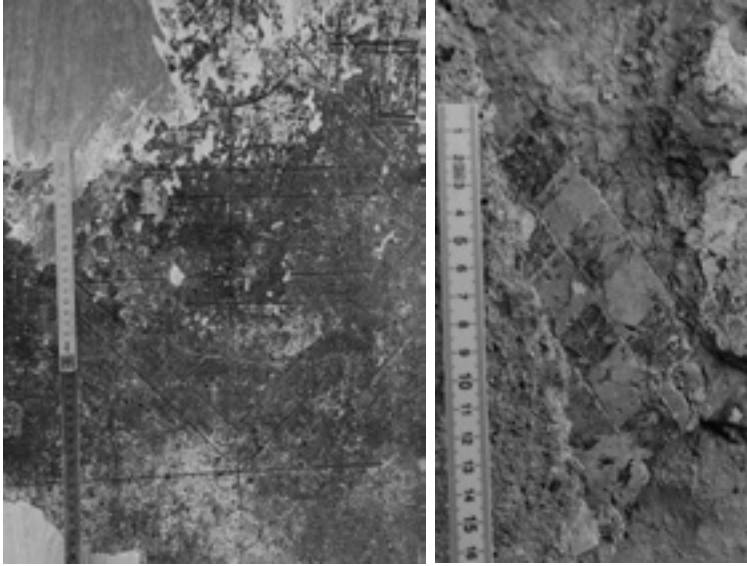


Fig. 28 (izq.): Incisiones geométricas, intradós de un arco situado en la zona de prensado, lagar del Palmar, Málaga. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.

Fig. 29 (dch.): Zócalo con motivos ajedrezados incisos, lagar de Gutiérrez, Cárta-  
ma. A. Amaya Ríos y C. Sánchez Argüelles.